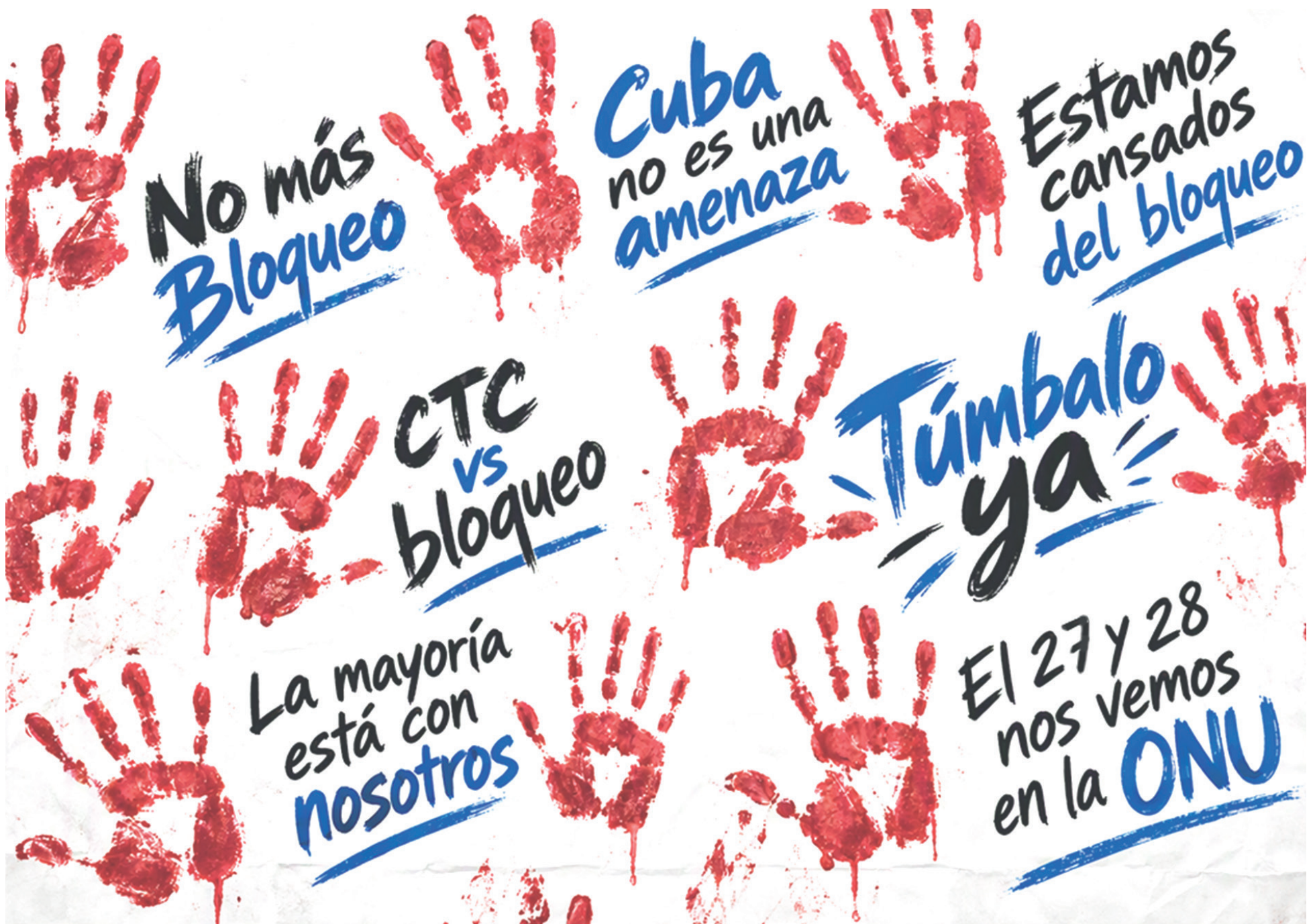


TRABAJADORES

Año del Centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz
Edición única. Cierre 8:30 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432
Año LVII No. 43



| diseño: Norma Molina de los Santos

| Más información en la página 4

BASTA DE CRUELDAD

✓ EL APUNTE

Convicción

En el plenario de las Naciones Unidas siempre la voz de Cuba ha sido escuchada, respetada y apoyada. Y los próximos días 27 y 28 de octubre volverá a suceder cuando se discuta y vote el proyecto sobre la necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por el Gobierno de los Estados Unidos de América contra nuestro pueblo.

La presión de los funcionarios estadounidenses este 2026 para no recibir una bofetada diplomática, como viene ocurriendo año tras año, ha supera-

do cualquier cálculo. Desde una obra de teatro con terroristas de origen cubano en una sala de la ONU hasta cartas y chantajes a embajadores y presidentes de naciones para cambiar el voto o ausentarse en el momento del sufragio.

El olor de la derrota ya se huele. Quizás puedan lograr algún que otro lacayo a su lado; pero la mayoría de los países estará con nosotros porque saben que es real la existencia de ese cerco genocida, que golpea a empresas, inversionistas y tiene a millones de cubanos en condiciones eco-

nómicas de vida muy difíciles por el solo hecho de no doblegarse a los pies del imperio.

La solidaridad de amigos, movimientos progresistas, sindicatos, Gobiernos y demás actores sociales también se respirará en la sala de discusiones de Nueva York, donde se hará sentir, como fuerza inspiradora, la resistencia de un pueblo a tamaña asfixia, recrudescida en estos últimos 10 meses con la imposibilidad de adquirir combustible. ¡Y todavía tienen la desfachatez de llamarle embargo a un clarísimo muro con puertas cerradas, candados

incluidos, para quienes intenten comercializar con Cuba!

Solo una convicción profunda de que estamos en el camino correcto de la historia a través de las ideas de independencia, soberanía y libertad nos hace levantarnos cada día en medio de terribles apagones, poca transportación, escasa comida y dificultades cotidianas, provocadas por ese engendro despiadado.

Y con esa misma convicción, ¡venceremos! Cuba no es una amenaza para nadie, el bloqueo sí.

Buzón abierto

A cargo de Arsenio Rodríguez
buzon@trabajadores.cu

Aclaran dudas a jubilados (III y final)

Con los siguientes casos concluimos la publicación de las respuestas que sobre el tema envió a nuestra redacción Adelaida Puente Aspillaga, directora general de Seguridad Social en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS)

A Nery Rodríguez:

“Como jubilada por edad y reincorporada al trabajo, contratada en una mipyme, tiene derecho a solicitar el incremento de la pensión que percibe, cuando decida cesar en el empleo, de conformidad con lo previsto en el reglamento de la Ley de Seguridad Social”.

A José Luis Rodríguez Fernández:

“Tal y como se les explicó a los pensionados por antigüedad como militares en activo que se reincorporaron a laborar a la vida civil y que hicieron consultas sobre el tiempo requerido de trabajo para la reevaluación de su pensión, tendrán que alcanzar derecho a una pensión por edad o invalidez total, cuando reúnan los requisitos de edad y años de servicio establecidos en la Ley 105/2008, para que puedan unificar esta a la que viene recibiendo como militar. Como refiere que ya tiene la edad, pero lleva trabajando 11 años en la vida civil, es correcto lo que le han orientado de que tiene que completar 20 años para que pueda alcanzar una pensión por edad extraordinaria y se pueda unificar a la pensión que recibe por el régimen especial de seguridad social de las Fuerzas Armadas Revolucionarias”.

A María Elena Pérez Herrera:

“Insistir, en que constituye un requisito para alcanzar el derecho a obtener un incremento en la cuantía de la pensión que reciben los pensionados por edad reincorporados al trabajo, el que haya cesado la relación laboral”.

A Roberto Gil Ontivero:

“Para el incremento de la cuantía de la pensión, el jubilado por edad requiere haber laborado no menos de un año, tiempo que según refiere, lleva trabajando mediante contrato en la oficina de la Onei en el municipio de San José de las Lajas,



Martirena

provincia de Mayabeque, lo otro que debe considerar es que para solicitar este derecho tiene que esperar al momento en que decida cesar en el trabajo”.

A Arelis Verdecia:

“La distinción existente entre la clasificación de los trabajos en Categoría I y II es solo a los efectos de fijar la edad para obtener el derecho a la pensión ordinaria. Si bien en estos momentos, en las regulaciones sobre el trabajo de los pensionados por edad, aun cuando no se establece la limitación para la reincorporación al mismo cargo que desempeñaban en el instante de la jubilación las personas que laboran en trabajos o actividades clasificados en la Categoría II, los que acceden a la pensión por edad ordinaria, con un requisito inferior de cinco años, siendo de 55 y 60 de edad para mujeres y hombres, respectivamente, la evidencia médica y ocupacional demuestra que el desgaste acumulado en estos trabajos no se corresponde con la edad cronológica del trabajador, lo que torna inadecuada y potencialmente lesiva su reincorporación a labores de igual peligrosidad”.

Coletilla: La directora general de Seguridad Social en el MTSS enfatizó en su carta, como se expuso en el trabajo inicial sobre este tema que, al tratarse de un proceso muy técnico y particular, se les orienta a los lectores acercarse en busca de asesoría, al departamento homólogo de la Dirección de Trabajo, del municipio de residencia.

Dos años en silencio

Carmen Berta Ibáñez Benítez reside en Panchito Gómez no. 324, apartamento 5, entre 20 de Mayo y Aranguren, Cerro, La Habana, y tiene complicaciones con su teléfono.

“Desde mediados de diciembre del 2025, mi equipo, y varios de la zona, están sin servicio. Hice inmediatamente el reporte a Etecsa y al ver que no me visitaban para resolver el problema, fui para conocer cuál era la situación y me informaron que estaban llevando a cabo arreglos en esa dirección.

“Más adelante hice la queja a Atención a la población de esa institución, me llamaron al otro día y me explicaron que era un problema de cable y que había dificultades, pero que lo arreglarían poco a poco.

“Tengo una gran afectación, ya que además de no poder usarlo para mis llamadas, en la casa realizo parte de mi tra-



martirena

bajo, porque tengo el servicio nauta Hogar y hasta ahora no he podido usarlo para cumplir con mi tarea profesional”.



Lenguaje preciso

De nuestroamericano y otras aclaraciones

A cargo de Edilberto Téllez

Nuestroamericano: adjetivo válido para referirse a lo perteneciente o relativo a Nuestra América.

La expresión *Nuestra América* da nombre al ensayo publicado por José Martí en 1891. Se escribe entre comillas o en cursiva por tratarse de una obra de creación.

Se usa, además, para aludir a un área geopolítica —América Latina y el Caribe— con características comunes, lo que justifica su escritura con mayúscula en ambos constituyentes.

| fuente: #BuenIdioma

Post: voz tomada del inglés *post*, que se utiliza en español como sustantivo masculino con el sentido de publicación en un blog, un foro digital o una red social. Puede permanecer invariable o hacer el plural en -s: “En tu perfil vas a poder recibir automáticamente actualizaciones de todos los **post** publicados...”; “Sus **posts** han sido comentados por feministas...”. Como alternativas al anglicismo pueden usarse voces españolas más tradicionales como entrada, artículo, apunte o publicación. Existe también el verbo derivado **postear**: Entré a su perfil del Facebook y vi todas sus fotos **posteadas**; en este caso, las opciones son publicar, subir o colgar (una entrada, un artículo, un post).

No confundir con *pos-* del latín *post-*, prefijo que significa detrás de o después de: Posbélico o postbélico, posponer o postponer, posimpresionismo o postimpresionismo.

Automotriz/automotor -ra: estas palabras en reiteradas ocasiones suelen escribirse incorrectamente; automotor es masculino. El femenino es automotora, aunque también se usa la forma automotriz.

Se advierte de que es incorrecto el empleo de los femeninos en -triz referido a sustantivos masculinos, como en impulso automotriz, en lugar de impulso automotor o taller automotor, formas que constituyen error habitual en los medios de comunicación.

| fuente: *Diccionario panhispánico de dudas* (DPD)



| foto: Ariel M. Nico

Solinera: el sustantivo solinera es válido para designar la estación de servicio de carga que genera electricidad a partir de energía fotovoltaica. Así pues, es correcto su empleo en estos ejemplos tomados de los medios de comunicación:

-Solinera ilumina hacia el futuro.

-Finaliza etapa civil de primera solinera de Holguín.

Esta voz se ha creado, como *electrolinera*, *gasinera* e *hidrogena*, por analogía con la voz *gasolinera*. Su formación se ajusta a las reglas morfológicas del español; probablemente, se trate de un acortamiento de la voz *electrosolinera*, documentada en la prensa cubana: “una *electrosolinera*, que funcione con energía solar”.

| fuente: #BuenIdioma

Alimenticio y alimentario: en general, lo alimenticio se come y lo alimentario, no. **Alimentario** (de la alimentación): trastorno alimentario, problema alimentario, precios alimentarios, industria alimentaria, cadena alimentaria, crisis alimentaria, intoxicación alimentaria, envase alimentario, programa alimentario, política alimentaria, contaminación alimentaria, hábitos alimentarios.

Alimenticio (que alimenta o sirve para alimentar; se come): bolo alimenticio, sustancia alimenticia, producto alimenticio, pasta alimenticia, complementos alimenticios. Sin embargo, cuando algo sirve para alimentar también se dice alimenticio, aunque no se coma: pensión alimenticia, propiedades alimenticias, poder alimenticio.

| fuente: *Diccionario panhispánico de dudas* (DPD)

EconoMía

Separata de Trabajadores / Año del Centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz

Año XI No. 14/ economia@trabajadores.cu

La inflación golpea todo



| foto: Carlos Vanega Verdecia

| Fidel Rendón Matienzo

La Oficina Nacional de Información y Estadística (Onei) reveló recientemente que solo entre enero y septiembre del 2026, los precios de bienes y servicios aumentaron un 24.85 % y la inflación interanual fue del 28.44 por ciento.

De acuerdo con el Índice de Precios al Consumidor (IPC), estos siguieron subiendo con fuerza, de modo especial los de alimentos y, sin duda, eso también significa una pérdida considerable del poder adquisitivo de salarios y pensiones.

La inflación golpeó todo en particular la comida, lo que más afecta a las familias, y en honor a la verdad muchas personas perciben aumentos mayores en determinados productos del mercado informal o de oferta escasa, porque el IPC es un promedio y no necesariamente refleja la experiencia de cada hogar.

Lo que sí no se discute es que el imperativo de destinar una proporción creciente de los ingresos a los alimentos denota menos dinero disponible para transporte, ropa o reparaciones, entre otras necesidades.

El eje temático 13 de las transformaciones económicas y sociales, referido a la política de precios (medida 117), establece descentralizar la facultad de aprobación de precios y tarifas a las empresas y a las administraciones territoriales y locales. Se eliminan los topes de precios de manera general.

La aplicación hasta hace unos meses de esta última medida no dio resultados más allá de unas pocas semanas, entre otras razones porque con la crisis se ha debilitado la capacidad institucional de controlar una disposición que va en contra de la lógica de funcionamiento del mercado, según los especialistas.

Mientras no existan competencia suficiente y mayor oferta (lo cual en estos momentos implica inversión extranjera), a lo que se une la espiral de la tasa de cambio y el bloqueo del Gobierno estadounidense contra Cuba es difícil que los precios se normalicen, opina la Dra. C. Iliana Díaz Fernández en un reciente artículo publicado en Debate Económico (sección de Cubadebate) bajo el título ¿Topar o no topar? He ahí la cuestión.

Afirma que los gobiernos locales se sienten presionados por la población y además llevan a la práctica lo que ha estado haciendo hasta ahora el gobierno central.

Ante la pregunta de cómo proteger al consumidor en un contexto de alta inflación sin recurrir a controles coercitivos, responde que debería ser con subsidios a las personas vulnerables.

No obstante el trabajo que realiza el Ministerio de Trabajo y Se-

guridad Social para conceptualizar y definir a los vulnerables, aún no se observan soluciones reales, amén de que el salario medio estatal de entre 6 mil y 7 mil pesos, hoy no alcanza para cubrir lo básico, aunque sea una familia de tres personas con dos trabajando. Es complicado el asunto, opina Iliana.

También en Debate Económico, el Dr. C. Ayuban Gutiérrez Quintanilla, en su trabajo ¿Liberar o topar los precios en Cuba? Diez preguntas necesarias, recuerda que la inestabilidad económica y política a nivel mundial ha incrementado los precios de nuestras principales importaciones, en lo esencial de bienes transversales como el petróleo, a lo que se une la política de máxima presión del Gobierno de los Estados Unidos. Estos precios internacionales se trasladan a los internos mediante los costos y el tipo de cambio.

(Continúa en la página 4)



Validez y contradicción

| MSc Carlos Enrique González García*

Los controles de precios son una herramienta de política económica válida, pero con más contraindicaciones que un bote de psicofármacos. Pueden provocar efectos graves —dolor de cabeza, convulsiones, vómitos, mareos e incluso la muerte— y, aun así, apenas resuelven el problema que dicen tratar. ¿Por qué, entonces, son tan populares?

Su gran ventaja es que son extremadamente baratos y aparentemente fáciles de aplicar: basta una resolución que fije precios finales por debajo de cierto nivel, con aplicación inmediata.

Sin embargo, esas ventajas chocan con impactos negativos importantes, que se acentúan cuanto más amplia y sostenida es la política. Normalmente se recurre a ella en contextos de alta inflación y pérdida de poder adquisitivo, como ocurre hoy en Cuba.

La inflación cubana combina causas internas y externas. Entre las internas: caída de la producción, sobre todo de alimentos, y emisiones monetarias sin respaldo. Entre las externas: alza de precios internacionales de insumos como el petróleo y el efecto del bloqueo del Gobierno estadounidense sobre combustible y navieras, que reduce aún más la oferta y encarece la producción.

Estas causas son objetivas y su solución es compleja y lenta. De ahí la tentación de aplicar controles de precios, que parecen resolver el problema con rapidez.

Pero las consecuencias negativas son muchas. La primera: desestimula la producción, la comercialización y la importación de los productos controlados.

Si la caída de la producción es una causa central de la inflación, una política que reduzca aún más los incentivos a producir solo empeorará el problema, al disminuir la oferta y el consumo que se pretendía aumentar.

La segunda repercusión es la tendencia a la informalidad. Los

productos controlados se ofertan cada vez menos en los mercados formales y se trasladan a los informales. Allí los riesgos son mayores y los precios terminan siendo incluso más altos que los que habrían sido sin la política: otra vez, el resultado contrario al buscado.

En tercer lugar está su alto costo humano de implementación en mediano y largo plazos. Solo un seguimiento y vigilancia constante logran que en parte su aplicación sea válida, lo cual necesitaría un amplio despliegue de recursos humanos que serían mucho más prácticos dedicarlos a la producción de bienes y servicios, y no a un control constante cuyos resultados son en extremo dudosos.

En general, la capacidad de un gobierno para hacer seguros los controles de precios, en medio de una inflación con causas reales, es muy limitada. Ejemplo de ello son los intentos de los últimos 10 años en Cuba, sobre todo en precios de mercados agropecuarios y transporte, con repercusiones nulas o muy restringidas.

¿Significa esto que no deben usarse nunca? En absoluto. Aplicados a productos específicos y por períodos cortos pueden tener cierta efectividad. También aplicados a insumos de importación, cuyos costos son muy abarcadores en toda la economía, pueden tener determinadas influencias positivas, pero siempre cuidando que su aplicación no esté por debajo de los costos de importación de estos productos.

En conclusión, los controles de precios son una política peligrosa, de altos costos ocultos y con efectos positivos muy difíciles de lograr. ¿Cree usted que la solución a la inflación en Cuba es aplicar controles de precios? Nuestro consejo, una vez más, es que consulte a su “médico”.

* Profesor del Centro de Estudios de la Economía Cubana

a debate

Los precios del peligro



| Francisco Rodríguez Cruz

Una de las medidas más polémicas dentro de las 176 transformaciones económicas y sociales que pretenden dar un vuelco a la severa crisis que atraviesa nuestro país es la que explícitamente plantea que “se eliminan los topes de precios de manera general”.

Mientras que no pocos actores económicos han interpretado la decisión como una patente de corso para asaltar los bolsillos de la ciudadanía sin ninguna regulación, una parte significativa de la población continúa presionando para que los gobiernos locales, y el Estado, incluso, hagan valer su autoridad en defensa del desprotegido trabajador y su familia, que cada día se levanta con los efectos de una inflación galopante que ha convertido en sal y agua sus ingresos salariales, incluidos los recientes incrementos para el sector presupuestado.

La experiencia ha dictado por mucho tiempo que los límites administrativos al crecimiento de los precios poco o nada resuelven, y esa es la cruda verdad. Pero con la manipulación de las tasas de cambio del dólar en el mercado informal, con un comportamiento como mínimo sospechoso que hace que día por día se deprecie más al peso cubano, la situación del aumento de los precios está llegando a extremos muy peligrosos.

La apuesta entonces parece ser el empleo de otros mecanismos financieros y fiscales que busquen contener la hirviente espuma hacia arriba de los precios que se desbordan, mediante incentivos para que ese mismo sector privado que hoy domina el mercado de productos básicos sin apenas competencia estatal, obtenga ventajas competitivas en su gestión comercial si refrena por voluntad propia el galope de sus importes de venta.

Esa es la esencia, por ejemplo, de lo que persigue una iniciativa ahora tan controversial como los llamados mercados de barrio, todavía muy incipientes en su despliegue, es cierto, pero con una recepción bastante fría, por no decir cuestionada ya, al no lograr un efecto importante en la rebaja de los precios.

La política de controlar los niveles de margen comercial que se le puede ganar a un producto también ha sido empleada en algunos territorios para intentar contrarrestar el desenfreno abusivo en el alza de los precios, pero esta es una herramienta que solamente funciona para renglones específicos, en escenarios más bien de pocos oferentes o de fácil fiscalización como las ferias populares, y a la larga termina casi siempre en la desaparición de la oferta, que se sumerge o se pierde del mercado en espera de que “pase la racha” de las inspecciones.

De manera que el arsenal de paliativos regulatorios o administrativos frente a los precios desbocados tampoco parece ser muy amplio ni de una efectividad manifiesta hasta este momento, dadas las terribles circunstancias que nos impone el estrangulamiento de la economía cubana por el cerco despiadado a que nos somete el Gobierno de los Estados Unidos.

Habría que seguir profundizando en todos los encadenamientos económicos posibles entre actores económicos públicos y privados que pudieran resultar en una disminución de los precios, a cambio de beneficios recíprocos para las partes en cualquier negocio, aunque en honor a la verdad, tampoco el sector estatal ha dado mucho el ejemplo —por esa misma severa depresión de sus niveles de actividad— en materia de cobrar menos por lo poco que hace o vende.

En el corto plazo no se ve entonces que pueda haber un cambio significativo en esta dura realidad de los precios cada día más elevados, lo cual no quiere decir que no se deba seguir intentando hallar fórmulas para sobrellevar, y ojalá alguna vez superar, este atolladero en el que nos encontramos, cuya salida dependería en última instancia de la combinación, esperemos que exitosa, de las 176 transformaciones en su conjunto, incluido el polémico fin de los topes de precios, que ya nos ha puesto los precios hasta el tope.

Tira-fondo



La pizarra por los cielos

Yamila Causse Despaigne, Gloria Morales Campanioni y Lianne Fonseca Diéguez

CADA semana Isis Sánchez vuelve a sacar la calculadora antes de salir de compras. Como en muchas familias cubanas, ya no se preocupa únicamente por cuánto dinero lleva sino por cuánto habrán aumentado los precios de los productos desde la última vez que visitó la tienda.

“Hace dos años, la maicena costaba algo más de 300 pesos (CUP) la libra; hoy está a 800. Lo mismo ocurre con la leche en polvo que empezó en 900 y ya va por mil 900”, cuenta esta madre holguinera.

Es evidente que el escenario no es homogéneo para todos. “Por eso nunca sales con el dinero exacto. Corres el riesgo de que el producto haya subido al menos 50 CUP de un día para otro”, añade Isis. Su preocupación introduce una interrogante que inquieta a la mayoría: ¿deben los precios seguir sujetos a las reglas del mercado o es necesario establecer topes para proteger el poder adquisitivo de la población?

Entre las causas estructurales de la actual situación, los expertos reconocen el impacto del bloqueo económico, comercial y financiero, ahora agravado por el cerco energético de Estados Unidos contra Cuba.

¿Topar o no topar?

Para muchos ciudadanos la respuesta parece sencilla. “Hay que topar los precios, la cosa no puede seguir así. Es necesario más control y supervisión real”, señala Carlos Mustelier Vega, jubilado residente en el Municipio Especial de Isla de la Juventud (MEIJ).

La percepción se repite en trabajadores y pensionados que observan cómo los precios continúan escalando mientras sus salarios permanecen invariables. Ana Cruz, trabajadora del sector estatal en Holguín, asegura que cada visita al agro trae una nueva sorpresa. “La libra de picadillo que días atrás pagaba a 300 pesos, ya está a 700 y más. Y para colmo, uno no sabe ni de qué está hecho”, acota.

Sin embargo, la experiencia de años anteriores muestra que fijar precios por decreto no siempre logró los resultados esperados.

Según Alfredo Vázquez Pérez, jefe del Departamento de Eficiencia Económica de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), la solución no puede reducirse a un mecanismo administrativo, pues este no resuelve el problema de fondo.

“Tenemos que generar riqueza para poder repartirla. La apuesta está en estimular la producción y la oferta de bienes y servicios. Es decir, atacar las causas de la inflación y no solo sus síntomas. Solo así, el Estado recuperaría capacidades reales para regular el mercado”, afirma.

A su juicio, el reto consiste en crear condiciones productivas que permitan incrementar la oferta y recuperar capacidades reales de re-



El alza imparable de los precios hace que los adultos mayores deban estirar al máximo sus ingresos para llevar el sustento diario a sus mesas. |foto: Agustín Borrego

gulación. Vázquez Pérez insiste en que ningún aumento salarial será sostenible sin respaldo económico y financiero que lo sustente. En ese sentido, reflexiona, las facultades descentralizadas para aprobar sistemas salariales y distribuir utilidades previstas en los Decretos Leyes 120 y 164 deben ejercerse con responsabilidad y de común acuerdo con los trabajadores para evitar presiones inflacionarias adicionales.

Además, el directivo sindical se refirió a los trabajadores en condiciones de vulnerabilidad (los interruptos, los jubilados y quienes enfrentan situaciones particulares de salud, sociales y familiares) para los cuales hay que buscar soluciones mediante la negociación colectiva y con la atención prioritaria de las estructuras sindicales.

“La eliminación de los topes de precios no puede convertirse en el sustituto de la política de ingresos y abastecimiento. Si liberarlos no vie-

ne acompañado de más producción, mejores salarios y una red de protección que opere desde el primer día, la reforma no nos sacará de la aritmética de la supervivencia”, sentencia el habanero Ernesto Fernández, trabajador del sector de administración pública.

Problema sin solución

Al indagar entre los actores económicos no estatales, que son quienes mantienen vivo el mercado, las opiniones apuntan hacia la inutilidad de topar los precios como vía de solución. “Para nadie es un secreto que estos hoy suben al compás del dólar. Si eso sigue así, nunca van a bajar”, manifiesta, Juan Carlos Ventura Pupo, trabajador de la mipyme 2 Gámez en la Ciudad de los Parques.

“La razón es el valor del USD con el que se adquiere la mercancía. De mantenerse así, no sabemos adónde vamos a parar. Por eso para nosotros los privados un tope sería

muy difícil de sostener”, subraya Kenia Enrique Lugo, trabajadora por cuenta propia de la tienda Las Mercedes, en el municipio de Centro Habana.

Frente a este escenario la población resulta la más afectada. “Pagar más de 7 mil 500 pesos por un paquete de pollo, o tener que decidir entre comprar un pomo de aceite, arroz, picadillo o medicamentos con el dinero disponible, es una situación insostenible para cualquier bolsillo”, lamenta José Caballero Morales, dependiente de un negocio ubicado en el reparto Abel Santamaría, en la Isla de la Juventud.

Yasmani Llorente Santiesteban, miembro de la Asociación de Economistas y Contadores de Cuba (Anec) y director provincial de Finanzas y Precios en el territorio holguinero, expresa que las condiciones actuales tampoco favorecen la fijación administrativa de precios. Según explicó cuando se topan determinados productos estos suelen desaparecer de los canales formales y reaparecer en el mercado informal a importes superiores.

Ese criterio lo comparte Yusleidy Álvarez Ginarte, viceintendente en el MEIJ, pues el tope de precios funciona de forma muy limitada, “solo en bienes que el propio Estado produce, importa y distribuye. En esos casos equivalen, en la práctica, a subsidios presupuestados”, acentúa.

“La inflación responde a factores más estructurales: la dependencia de importaciones alimentarias, monopolio estatal del comercio mayorista, trabas para comprar en el exterior y caída de la producción agropecuaria interna”, declara Yusleidy. A ello se suman el exceso de liquidez en un pequeño segmento de la población, mercados fragmentados con altos costos logísticos y poder de mercado local en nichos de escasez.

Más allá del precio

La discusión revela una realidad más compleja que la simple fijación de una cifra en una pizarra. Incluso, cuando se establecen límites, el Estado no logra controlar un mercado informal que termina absorbiendo parte de la demanda y reproduciendo la escalada de precios. La medida, aunque posible, genera incertidumbres porque no ataca las causas del desequilibrio, sino que termina conviviendo con la informalidad que pretende corregir.

El debate, entonces, no debería reducirse a si se puede o no fijar un precio, sino a si existen condiciones reales para hacerlo. Sin unificación cambiaría a una tasa oficial; disciplina fiscal; expansión de la oferta; importación directa para los actores privados y productores; aranceles razonables y precios agropecuarios que cubran costos, cualquier tope corre el riesgo de repetir una y otra vez lo experimentado con esa medida así como agravar la escasez y castigar a los sectores de menores ingresos.



Topar precios no siempre logró los resultados esperados. |foto: Joaquín Hernández Mena.

del día a día

¿Cómo prendo el carbón para cocinar?

| Joel García

Hace unos días la conversación entre varias compañeras del periódico no giraba sobre una nueva receta de pollo, lo caro que siguen las papas o alguna otra variante para hacer el picadillo. La pregunta de una de ellas era insistente: “¿Cómo puedo encender mejor el horno de carbón para cocinar?”.

Y es que la cocción de los alimentos en Cuba adquiere hoy tantas maneras como interrogantes puedan haber en un libro. Los afortunados capitalinos que tienen gas manufacturado (el famoso gas de la calle) son quizás los más salvados de estos tiempos. Los que dependen de las cotizadas balitas o calabacitas de gas se estiran los pelos para que alcance, aunque acaban simultáneamente con otros modos, pues la reposición es una incertidumbre.

Quienes se armaron de equipos eléctricos hacen maravillas para en las dos, tres o cuatro horas de corriente hacerlo todo: arroz, potaje, vianda, alguna proteína y hasta hervir agua. Finalmente queda entonces la opción del carbón vegetal y la leña, porque es mejor eso que no comer. Cocinas rústicas, polvo y olor que se impregnan en la ropa por días y un sabor especial en la comida son las credenciales de presentación para estas dos últimas alternativas.

Muchos coincidiremos en que cocinar así quedaba reservado años atrás, casi siempre, para zonas campesinas o cele-



| foto: Tomada de Juventud Técnica

braciones especiales: el puerquito en fin de año, una comida colectiva en campismos o fiesta de amigos en la playa, por solo recordar tres momentos en que usé el carbón gustosamente.

Ahora toca hacerlo no tan gustoso en plena ciudad, en cocinas no adaptadas para ello, en patios de cemento, en balcones o en plena calle, sin miramientos.

Vuelvo a la pregunta de cómo encender mejor el carbón, pues hay quienes nunca lo hicieron y ahora acuden por obligación; unos lo hacen con un poquito de alcohol o de luz brillante (perdidos también); en tanto, en La Habana compran el saco de carbón a 2 000 o 2 500 o las jabas a 500 (sí, ya sé que en otras provincias el precio es mayor, propio del

aprovechamiento de las circunstancias) y se le gasta más rápido de la cuenta porque tampoco saben prenderlo como es, con la dosis de aire que lleva para que no ahogue la candela.

Por supuesto, también escuché las orientaciones y sobre todo cómo colocar las ollas, las cafeteras y cómo bajar el calor cuando se trata de hacer el arroz. “Lo que no soporto luego es el tizne y el fregado”, decía en el diálogo una de las más experimentadas, quien aprendió los trucos del carbón con su madre nada más y nada menos que en la Ciénaga de Zapata.

Lo cierto es que cocinar con carbón (hay quien sienta cátedra en cuanto a si el de marabú es el de calidad) se ha extendido al lugar más insospechado del país buscando otra alternativa a la elaboración de los alimentos. No es puro folclor ni tampoco retorno a la edad de piedra. Es la dura, durísima consecuencia de la escasez de combustible y del bloqueo energético estadounidense.

Levantemos entonces monumentos a nuestras madres, abuelas, tías y hermanas que mayoritariamente asumen desde el café de las mañanas hasta el potaje del día con el carbón. La huella de los dedos en la cara les deja firmemente un tatuaje negro de hidalguía, valor y cubanía.

| Tomado de la serie Salir a caminar de su página de Facebook

Noti cortas



| foto: periódico26.cu

Feria de Negocios

La nueva edición de la Feria de Negocios y Oportunidades, celebrada en Las Tunas valida su existencia como una herramienta que abre espacios a la concertación de alianzas para el desarrollo económico y social anhelado.

El encuentro acogió a 36 actores económicos: 24 como expositores con stand y 12 en la modalidad de maletín en mano; fueron rubricados 21 convenios, 50 cartas de intención y cuatro contratos.

La Feria facilitó el acercamiento y la promoción de su quehacer a entidades estatales y privadas, así como a instituciones encargadas de favorecer y consolidar el desarrollo local.

| Jorge Pérez

Taller revitalizado



| foto: Página de Facebook Empresa Eléctrica Holguín

La puesta en marcha del Taller de Recuperación de Transformadores de Holguín cambia la manera con la que el oriental territorio enfrentaba hasta ahora las averías de estos equipos: por primera vez dejan de peregrinar hacia otras provincias y comienzan a recuperarse en casa, con dos unidades HH (Honor Holguinero) ya listas para su instalación en la red.

El Taller, que se viene revitalizando hace un tiempo, opera con una plantilla de cinco trabajadores y una capacidad de reparación de hasta 20 transformadores, cifra que podría crecer en la medida en que se disponga de mayores recursos materiales. | Lianne Fonseca Diéguez

Avanza recuperación

A juzgar por el montaje de varios elementos, la recuperación de los 200 mil metros cúbicos de la capacidad de almacenamiento de combustibles, en la Base de Super-tanqueros, en Matanzas, parece haber entrado en otro momento cumbre de su cronograma inversionista.

Entre las más recientes acciones de envergadura anunciadas en el perfil de Facebook de la Empresa de Mantenimiento del Petróleo (Empet) Matanzas, figuran los trabajos de instalación de la membrana del tanque 87 (TQ-87), el último de los cuatro depósitos en iniciar su construcción en junio del 2025. | Juanita Perdomo



| foto: Tomada de Facebook de la Empet Matanzas

(Viene de la página primera)

La inflación golpea...

Por ello, una de las transformaciones económicas y sociales, la número 118, señala eliminar la obligatoriedad de utilizar el método de gastos en la formación de precios, dando paso a los métodos de referencia del mercado o por correlación, marcando su posición en la cadena de valor.

Pero en el caso de Cuba, asevera Ayuban Gutiérrez, se suma un problema de subconsumo: la disminución de las producciones nacionales y las limitaciones en las remesas, provocadas por la política yanqui, que conllevan un alto racionamiento de la oferta, ahonda el exceso de demanda y hala los precios hacia su aumento sostenido.

Ahí está el caso de los mercados de barrio, que gradualmente se expanden por toda la geografía cubana como parte de las transformaciones económicas y sociales aprobadas en el 2026, con el propósito de vender alimentos y artículos de aseo por debajo de otros circuitos comerciales y compensar la libreta de abastecimiento.



| foto: Joaquín Hernández Mena

Sin embargo, los altos precios observados en algunos lugares y las quejas de consumidores aún impactan en los gastos que deben hacer las familias cuyos ingresos no alcanzan para productos básicos y servicios.

No hay duda, la Onei está en lo cierto: la inflación golpea principalmente la comida.

Tulio Marín detrás de Félix



Tulio Marín interpreta a Félix en la telenovela *Entre aguas*. | foto: Cortesía del entrevistado

| Thalía Fuentes Puebla

Cuando el director lo llamó para hablarle del personaje de la telenovela *Entre aguas*, Tulio Marín todavía no sabía que estaba a punto de recibir algo parecido a un guiño del destino. Le contaron las características, el tono, lo que se buscaba; y al conocer el nombre —Félix— fue cuando sintió una mezcla extraña y nostálgica. Su padre se llamaba así.

Aunque al principio no lo relacionó del todo, al leer los guiones empezó a descubrir los puntos de contacto: rasgos, actitudes, formas de ser que le recordaban a su difunto progenitor. Sin proponérselo, se encontró construyendo un homenaje. Por eso, más adelante, le propuso al director añadirle Venancio, el segundo nombre de su papá, Félix Venancio Marín. No era un capricho: era una manera de cerrar el círculo. Esa conexión, dice, fue lo que más lo motivó desde el inicio.

Fuera del set, Tulio y Félix tienen poco que ver. Tulio se define como un cubano al que le gusta la jarana, el chiste, la conversación entre conocidos; pero en ambientes en los que no hay confianza no es extrovertido, más bien lo contrario. Félix, en cambio, es inmaduro, irresponsable y mentiroso, si bien sus mentiras nacen más de la fantasía que de la maldad.

Le gusta dejar el personaje en el set, en el camerino o en las tablas. No lo trae a casa. Hay una frase que la gente le repite en la calle: “Camina pollo”. Sin embargo, no es suya: la tomó de uno de sus padrinos, que la decía mucho, y decidió incorporarla cuando tuviera la ocasión adecuada. Tulio no habla así, pero escucha mucho: en la cola, en el transporte público, en la calle,

en un taxi. Ahí es donde el actor se nutre, donde halla el material para que las cosas salgan orgánicas y no encartonadas.

Cuando asume una actuación no piensa en el resultado. Empieza a trabajarlo, a buscarle la parte interior, la psicología, el antecedente. En el caso de Félix, el director Felo tenía muy claro lo que quería: que esa figura y su familia aportaran el toque humorístico y simpático a la telenovela.

El método: tres oficios en función de un personaje

Tulio tiene su propio método, su librito, como dice él. Y cuenta con una ventaja: además de actor es guionista y director de teatro. Eso le permite hurgar con más profundidad en la personalidad y la psicología de los personajes, incorporar texto, enriquecer escenas, buscar detalles que quizás otro pasaría por alto.

Para él, un actor siempre debe tratar de ser lo más orgánico posible. No se trata de adquirir una técnica para hablar, sino de creerse la situación. Recuerda lo que enseña Stanislavski: el sí mágico. Si yo estuviera en esa posición ¿cómo actuaría? Se incorpora ese principio y las cosas salen naturales. Luego seazona: este personaje tiene tal característica psicológica, este es el conflicto; entonces, ¿cómo actuaría él, no yo?

Félix es muy cubano. Hay muchos así en la sociedad, en el barrio, en la cuadra. Tulio se fijó bastante en las tendencias de ese tipo de personaje para vestirlo: el overol, las botas de agua, la gorrita, la mochila vieja y destruida y siempre cargada con los instrumentos de trabajo. Esa es la parte exterior, el estereotipo.

La parte interior, la psicología, está inspirada en un 50 % en personas que ha conocido: de cada una tomó lo que necesitaba. Félix es un reflejo de distintas personalidades del pueblo, del cubano de a pie, del luchador, del habilidoso, del pícaro, del mentiroso. Quizás por eso ha gustado tanto y se ha interconectado tan rápido con el espectador.

No le gusta cuestionar lo que el televidente pueda pensar del personaje. Lo que está pasando con Félix le encanta. Hay muchísima gente a la que le gusta, que se ríe, que se divierte. Que hablen del personaje: eso es lo que busca. Por eso se siente muy complacido. Cuando un cubano, un compatriota, un vecino, un paisano le dice “tu personaje está ayudando a olvidarnos de los problemas”, no existe mayor recompensa. Para él, ese es el premio más grande que le pueden dar.



80 del Latino, inmenso Guibert

Qué importa si le han dedicado crónicas una y otra vez. El estadio Latinoamericano las merece todas. Y si cumple 80 años, como hará este 26 de octubre, pues nunca sobrarán. Es el lugar por excelencia de triunfos y aficiones más fieles; de béisbol y cultura; de pasiones y hechos inolvidables. Es la casa de los Industriales y de los equipos nacionales. Pero también de un país apretado en un coro: Cuba.

La celebración será sencilla y modesta ahora, en medio del enfrentamiento entre azules y pineros, pero grande para esos niños que saldrán quizás por vez primera a ese Coloso del Cerro con sus trajes y de las manos de sus ídolos. A ese Latino, como lo conocemos todos, le faltan muchos años por cumplir, pero ojalá que nunca deje de festejarse lo importante que ha sido para el alma de esta nación, desde su deporte nacional.

Y entrando en la actual Serie Nacional, el jardinero santiaguero Yoelkis Guibert va siendo la gran sensación de la temporada. Aunque desde

hace un lustro clasifica como uno de los mejores peloteros cubanos, este año anda casi imposible de lanzarle.

El tercer madero en la alineación de las avispas va reafirmando su liderazgo dentro de la nómina indómita, al encabezar los jonrones (11), impulsadas (28), anotadas (27), *slugging* (1019) y bases por bolas (27) de la presente temporada, transcurridos ya los primeros 18 juegos.

Con esa faena apunta a llevarse también la triple corona de bateo, pues promedia 385 y marcha entre los primeros en ese apartado. Su equipo va comandando la tabla de posiciones en la zona oriental, aunque su defensa es la más mala del campeonato con 34 errores y su pitcheo permite más de seis carreras limpias por juego de nueve entradas.

Precisamente en el apartado este anda más reñida la porfía por los cuatro cupos a la postemporada pues seis de los ocho conjuntos tienen ahora mismo mejor balance de ganados y perdidos. | Joel García

¿Valió la pena tanta fuerza?

| Daniel Martínez

Los Juegos Panamericanos de Lima 2027 serán la montaña más escarpada del movimiento deportivo cubano el próximo año. El proceso de clasificación ya comenzó, de ahí la necesidad de ser eficaces e inteligentes en el desarrollo de esa dinámica. Uno de los deportes que recientemente compitieron en busca de boletos hacia esa cita fue las pesas.

“Teniendo en cuenta la preparación realizada después de un pequeño descanso, concluidos los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo 2026, los atletas que participaron en el campeonato continental en México hicieron una competencia acorde con el entrenamiento y se ubicaron en zona de clasificación.

“En cuanto al área técnica debemos continuar mejorando fundamentalmente el ejercicio de arranque y fortalecer todos los planos musculares que intervienen en los levantamientos, desde el punto de vista psicológico se observó buena motivación y valentía para compe-

tir”, aseveró Lázaro Rivera Pérez, entrenador principal de los varones.

“Las muchachas que asistieron a la lid que otorga pasaportes hacia Lima 2027 cumplieron los pronósticos. Ubicarse entre las ocho primeras fue muy positivo. Mantenerse en el rango de clasificación demuestra que a pesar de no ir al ciento por ciento obtuvieron pesos considerables para este momento.

“En el caso de Marifelix Sarria es bueno recordar que está realizando un entrenamiento distinto al de sus compañeras, pues próximamente irá al Campeonato Mundial en China. En general lo planificado se cumplió. Esperamos que en abril del próximo año aseguren su participación en Lima 2027”, enfatizó Yoani Giniembra Junco, preparador principal de las chicas.

Hasta la fecha, Cuba cuenta con un clasificado para la cita peruana, Emanuel de la Rosa (79 kg). Otto Oñate (65 kg), Edisnel Corrales (75 kg), Ludia Montero (53 kg) y Marifelix Sarria en más de 86 kg, están entre los ocho primeros en los *rankings* de clasificación.



Emanuel de la Rosa. | foto: Tomada de ACN



Medidas de asfixia, salud que no se oxigena

| Betty Beatón Ruíz

Santiago de Cuba.— Yamileidys Bilbao lleva años de seguimiento médico en la consulta de patología de cuello del hospital Materno Sur Mariana Grajales, de esta ciudad. Bien sabe lo que representa para su vida chequearse ante el colposcopio, realizarse la prueba citológica a tiempo y en forma; en fin, atenderse oportunamente para evitar un cáncer ginecológico.

Aún cuando tiene disciplina y responsabilidad ante el autocuidado, en los últimos meses le han bloqueado a más no poder el acceso a esos servicios especializados. El decreto emitido por el presidente de los Estados Unidos que impide el suministro de combustible a Cuba impacta en su cotidianidad y se torna amenaza de muerte.

“Resido en Guamá, un municipio cuya cabecera está a más de 70 kilómetros de la ciudad santiaguera, cada día es menor la disponibilidad de transporte y por lo tanto es más difícil salir de allí para asistir al turno médico.

“Nos han cortado las opciones de movilidad y con ello una adecuada atención a nuestra salud, y no lo digo solo por mí, sé de personas con problemas del corazón, pacientes de neurología, de oftalmología, incluso niños, cuyo seguimiento por parte de los médicos se entorpece o no llega a materializarse.

“Conozco a mujeres que como yo se atienden en la consulta de patología de cuello que se han visto compulsadas a dejar a un lado el se-



Yamileidys Bilbao, en la consulta de patología de cuello.
| foto: De la autora

guimiento clínico porque es difícil, y muy caro, viajar hasta Santiago de Cuba. Es sumamente cruel lo que están haciendo con este pueblo”.

A las situaciones que Yamileidys narra se suma la realidad puertas adentro de la consulta: allí también impacta la falta de insumos médicos para una atención de excelencia dentro del programa de prevención del cáncer cérvico uterino, como en otros muchos del sistema de salud pública en la Mayor de las Antillas.

Por ejemplo, un producto como la solución de lugol, colorante a base de yodo que sirve para “teñir” el cuello del útero y evaluar su condición, está en falta hace varios meses, junto con el ácido tricloroacético, entre otros.

“Es innegable el impacto del bloqueo en este servicio de salud”, comenta la licenciada Cristina Ramos Mestre, una de las especialistas vinculada al programa de prevención del cáncer cérvico uterino en el Materno Sur.

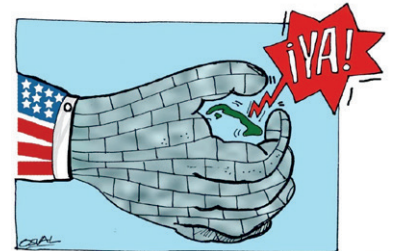
Con más de 40 años de experiencia laboral, asegura haber vivido situaciones complejas, como el llamado período especial y la COVID-19, pero confiesa que la magnitud de lo que hoy aprecia supera cualquier antecedente.

Sin lugar a dudas, más de 60 años de bloqueo económico, comercial, económico y financiero, ahora también energético, pesan sobre la vida de la nación y la existencia de cubanas y cubanos a cuya salud agrade cada medida de asfixia yanqui.



Por un futuro sin bloqueo

Los días 27 y 28 de octubre Cuba expondrá los daños sufridos entre marzo del 2025 y el 28 de febrero del 2026, a causa del cerco económico, comercial, financiero y energético del Gobierno de EE. UU. **Trabajadores** ofrece una síntesis gráfica de cuánto implica esta situación para nuestro pueblo



¿Cuánto le cuesta a Cuba?

| Yamila Causse Despaigne

Esa política de sucesivas administraciones estadounidenses deja huellas que van más allá de la economía. Las pérdidas causadas por su impacto ascienden a **8 083 300 USD**, cifra más alta hasta la fecha y un 7 % superior a la del informe anterior.



TURISMO: 2 093 914 700 USD

Las órdenes ejecutivas 14380 y 14404 han limitado el abasto de combustible para las aerolíneas cubanas, reduciendo la llegada de viajeros y perjudicando los ingresos de los trabajadores y dueños de casas de renta, bares y restaurantes. A ello se suma la retirada de varias cadenas hoteleras internacionales del país y el bloqueo de pago con Visa y Mastercard.



ENERGÍA: 802 352 780 USD

Desde el 2019 se intensifica la persecución a los suministros de petróleo, con amenazas, intersección de buques y sanciones a países y empresas que comercien con Cuba. Este año solo ha llegado un barco con 100 mil toneladas de crudo procedente de Rusia como parte de las acciones de ayuda humanitaria.

Sin petróleo no hay electricidad



ELECTRICIDAD

Unos mil 400 megavatios de potencia disponible no se generan, lo cual se traduce en 20 horas de apagón como promedio nacional.

Once de las 15 unidades térmicas están fuera del ciclo de mantenimiento porque las restricciones impidieron las reparaciones parciales, ampliadas y capitales.



AGUA:

46 minutos de bloqueo = 714 400 USD

necesarios para importar piezas destinadas a la reparación o reposición de equipos de bombeo.

El servicio de agua se encuentra reducido. Este año hubo que espaciar aún más los intervalos de suministro en todas las provincias.



SALUD:

367 303 500 USD

Cirugías a la luz de los teléfonos. Más de 100 mil pacientes en espera de intervenciones quirúrgicas, de ellos 12 mil son niños. Los apagones comprometen incubadoras y ventiladores. La falta de combustible impide el transporte de vacunas y la adquisición de fármacos esenciales desde EE. UU.



EDUCACIÓN:

98 006 500 USD (Incluye 73,7 millones del

Ministerio de Educación y 24,2 millones de la Educación Superior).

Cerca del 30 % de la matrícula depende del transporte escolar, hoy afectado por falta de diésel. Los apagones obligan a dar las clases en pasillos y patios.



TRANSPORTE:

202 010 740 USD

El combustible destinado a la transportación solo cubrió el 65 % de lo planificado. En La Habana solo circulan poco más de 100 ómnibus, cuando se necesitan al menos 3 mil para dar un servicio de calidad.